

Presentación

El presente libro es resultado del proyecto de investigación titulado *Vestir la casa: espacios, objetos y emociones en los siglos xv y xvi*. Los integrantes del proyecto ya habíamos trabajado con anterioridad en el estudio de la casa de puertas para dentro, específicamente en la distribución de espacios y algunos de sus enseres domésticos. En esta publicación nos planteamos la necesidad de seguir estudiando algunos espacios que configuraron una casa, pero especialmente los ajuares que había en ella, y no solo de personajes de la nobleza bien posicionados, sino también a la nobleza segundona y particularmente de otros grupos domésticos conformados por diferentes profesiones, como pequeños comerciantes y artesanos. No se trata de hacer listados de ajuares, sino de entender las cosas en su espacio, los objetos en la vida cotidiana. Y es esta línea la que proponemos en el presente libro, pero aplicando el estudio del mundo sensible, de los afectos y las emociones. En el contexto historiográfico español es prácticamente inexistente la exploración en conjunto sobre la vivienda de esa época desde el plano de la historia de las emociones.

A lo largo de la historia, la cultura material no solo ha cumplido una función en cuanto a utilidad física, sino que espacios y objetos se han utilizado para crear identidades y dar forma a las relaciones sociales. En ese sentido, resulta sumamente interesante explorar la casa para comprender cómo sus espacios y enseres interactúan con diversas emociones, se influyen y se constituyen entre sí. Desde este punto de vista, supone todo un reto reconstruir la historia a partir de los objetos y devolverle a esa materialidad el valor emocional que una vez tuvo. Hay objetos que de repente nos evocan algo, nos producen una determinada emoción: el regalo de un ser querido, el primer juguete, el reloj heredado del abuelo, un anillo de pedida. La casa, como espacio físico, también acumula emociones; el propio concepto de hogar lleva una carga emocional muchas veces aprendida según unas normas sociales y familiares. Todo ello no resta al conocimiento de los objetos muebles y de la arquitectura, sino que suma.

El libro se estructura en varios bloques. Primeramente, en «Historia de las emociones y cultura material» se hace una valoración de lo que supone esta nue-

va perspectiva para el análisis de la casa y sus enseres. Las relaciones entre las personas del grupo doméstico que la habitaba se forjaron con ciertas rutinas y ceremonias, con prácticas emocionales en las que podía estar implicado un objeto o una estancia de la vivienda.

El segundo bloque, «Palabras y espacios que evocan emociones», se abre con un texto que aborda la vigencia de algunos arabismos castellanos relativos a la casa con el fin de advertir cómo algunas reacciones emocionales de aprecio o rechazo podían interferir en la historia de los arabismos, al consolidarse el uso de algunos a la vez que provocando la sustitución de otros. Los dos siguientes trabajos, además de reconstruir la distribución de espacios de algunas viviendas tanto en la ciudad de Toledo como en Sevilla, llaman la atención sobre la materialidad de las emociones y nos permiten conocer los aspectos más privados de la vida de un clérigo toledano durante los siglos XIV y XV, o bien cómo en las casas sevillanas que habitaban familias descendientes de judíos se expresaban miedos, nostalgia, dolor u otras facetas cotidianas como la influencia social, la ambición y la ostentación de poder. Se cierra este apartado con un texto en el que se pone en relación el mundo sensible y lo que evocan los colores del mobiliario textil representado en un manuscrito árabe de finales del siglo XV y la primera mitad del siglo XVI.

El tercer bloque, «Sentir y vivir el hogar», se aborda con dos casos que nos permiten tomar conciencia de lo que suponía vivir un hogar con realidades muy diversas en el contexto peninsular, concretamente, en una casa judía y en otra de musulmanes. En el mundo judío, la providencia y pureza determinaron el modo de concebir el espacio y su uso a través del tiempo, ya fuera un espacio de culto o uno doméstico, y así se tradujo en la concepción que se tuvo de la vivienda y sus enseres domésticos. En el otro caso de estudio, se ofrece el microcosmos de pasiones, amor y desamor en el interior de una casa, con matrimonio, divorcios y reconciliaciones de una pareja de jóvenes musulmanes de Granada al final del periodo nazarí y comienzos de la etapa mudéjar; las emociones de esas vivencias del matrimonio quedaron proyectadas en algunos objetos.

En el cuarto bloque, «Hábitos domésticos y prácticas emocionales», se llama la atención sobre algunas costumbres domésticas que giraron en torno a una serie de enseres de la casa que en ocasiones fueron sumamente apreciados y queridos por alguna razón, en otras contribuyeron a consolidar una emoción, bien a través de un rito o ceremonia, bien simplemente con su exhibición. De este modo, se aborda, a partir de algunas piezas de aseo, la emocionalidad de una familia que formó parte de la élite urbana y ejerció el liderazgo militar. En otro texto, el interés se centra en la participación femenina en los denominados *rituales de paso* de la vida, es decir, nacimiento, muerte y matrimonio, especialmente con un ajuar muy apreciado y

guardado con celo en las arcas de los hogares del XVI como fue la indumentaria. En el último trabajo se reconstruyen aquellas actividades directamente ligadas a la necesidad humana de nutrirse y que incluyen desde el lugar en el que se conservaban, preparaban y cocinaban los alimentos a aquel en el que se comía; se analiza con especial consideración los enseres utilizados y sus protagonistas.

En el quinto bloque, «Aprecio y gratitud», se muestra cómo las personas de la época agradecían a otras el afecto y cariño recibido a lo largo de una vida, expresando esa gratitud mediante donaciones de casas y enseres, a veces muy especiales. Por un lado, nos adentramos en las casas de clérigos, en las que se desarrolló un microcosmos de relaciones personales y laborales favorecido por un considerable número de convivientes, pues acogían a familiares, servidumbre y esclavos. Por otro lado, un análisis de los bienes de un grupo de mujeres con grandes diferencias sociales y culturales, ya fueran españolas, criollas, indígenas o mestizas, muestra cómo desde el seno de sus hogares proyectaron emociones muy diversas en las ciudades de Santiago de Tunja y Santafé de Bogotá.

Y en el último escalón de la vida, y por ello es el apartado que cierra este libro, el bloque titulado «Morir en la casa: tristeza, miedo y afecto». Varios textos nos presentan diferentes formas de morir, a veces en el propio lecho y rodeado de los seres queridos, pero no siempre. Los tres capítulos nos presentan diversos objetos y escenarios donde tenía lugar el «bien morir». Ahí se forjaba todo un universo emocional, tanto para quien la sintiera cercana como para los familiares directos, los parientes y allegados. Ausencia, tristeza, recuerdo, olvido y temor fueron algunas de las emociones que fácilmente emergieron en ese trance de la vida. Los sentimientos antes y después de la muerte estuvieron materializados en los enseres del que fallecía y del que los heredaba.

El grupo de personas que configuramos este proyecto confiamos en la importancia de lo material y en su capacidad de transmitir y provocar emociones. A fin de cuentas, este libro es un objeto material, cargado de ciencia y de pensamientos, pero también de emociones. Por ello, agradecemos la confianza puesta en esta publicación por parte de la editorial Trea. Solo esperamos ser capaces de evocar con cada página algo del mundo sensible que una vez tuvieron las casas de los siglos XV y XVI.

MARÍA ELENA DÍEZ JORGE
Granada, septiembre de 2022